

## **Pueblo: Ocloya**

Como uno de los tantos pueblos que ocuparon porciones de la región de valles y quebradas del noroeste argentino, los ocloya fueron antiguamente un pueblo dedicado al cultivo, al pastoreo, a la caza y la recolección. Participaban activamente en los intercambios regionales que han caracterizado el estilo de vida sudandino desde tiempos precoloniales, una práctica que, adaptada a las cambiantes condiciones tecnológicas y políticas, continúa hasta el presente. Es probable que el uso de la lengua quechua, practicada aún por las personas de más edad, haya resultado como consecuencia de la dominación inca. La llegada de los españoles implicó la imposición del uso del idioma castellano, del culto católico y de nuevas formas de organización del trabajo combinadas con el despojo territorial y con la organización de la propiedad privada sobre los antiguos territorios comunitarios indígenas.

El largo proceso de desarticulación de las organizaciones locales se profundizó con la organización del Estado nacional, que proponía la universalización de la categoría de ciudadano argentino (disolviendo las identidades preexistentes) a la vez que daba lugar a formas de explotación de las poblaciones rurales totalmente opuestas a los proclamados principios republicanos. La imposición de cargas (impuestos de arriendo o pasturaje) que debían pagarse con dinero en efectivo empujó a estas poblaciones a las formas más crueles del trabajo a destajo, desarticulando a los grupos familiares y condenándolos a la penuria.

La sanción de leyes referidas a la población indígena en Argentina, la reforma constitucional de 1994 y la adhesión a convenios internacionales han generado consecuencias no previstas en relación con la producción de nuevas identificaciones étnicas. Particularmente, la sanción de la Ley 23302, de 1985, y su decreto reglamentario de 1989 especifican mecanismos de reconocimiento de las llamadas “comunidades indígenas”, que han obligado a muchos de estos pueblos a recurrir a la memoria histórica, a sus tradiciones culturales y a rescatar antigua documentación para hacer valer sus derechos dentro de los ceñidos marcos impuestos por estos cuerpos legales. La cuestión se ha vuelto más apremiante aun con la sanción de la Ley 26160 (de emergencia territorial), de cuyo cumplimiento posiblemente deriven nuevos mecanismos para defender sus derechos a la posesión del suelo. En este contexto, la reivindicación ocloya de una identidad diferente a la de otros pueblos de la Quebrada constituye una toma de posición colectiva para la defensa ante los múltiples despojos ya sufridos y ante las actuales amenazas que se ciernen, con la puesta en marcha de nuevos emprendimientos que implican la explotación de sus territorios.

Asesora: Ana María Gorosito Kramer

<http://pueblosoriginarios.encuentro.gov.ar>